



**FORMEMOS LA  
FAMILIA**

— 7 —

CLAVES PARA GENERACIONES  
LLENAS DE AMOR Y HONRA

**GARY SMALLEY**

**SALUBRIS™**  
RESOURCES

# EL ATAQUE

**A***hhh! Así que esto es lo que uno siente justo antes de morir.*  
Tendido boca arriba en una pradera húmeda, con marcas de pintura de camuflaje en el rostro, miré hacia el cielo. Pajaritos revoloteaban en el silencio. Me dije, con un susurro: «Llegó el momento. Se acabó, Smalley. Éste es el último destello de tierra que verás».

Tenía la esperanza de vivir más tiempo, pero le dije a Dios: «Gracias por una gran vida, por mi esposa, mis hijos y mis nietos. Los amo a todos. Ojalá pudiera despedirme, pero no puedo».

El sentido de calma era notable... y sorprendente.

Me resultaba difícil hablar, o incluso respirar. Así que sencillamente oré: «Señor, te veo en un minuto».

En ese momento, una sensación desconocida se asentó sobre mí de pies a cabeza. Sentí que pasaba por mi cuerpo, lentamente, hasta los huesos.

## Sin remordimientos

Sí, ansiaba ver a mi familia, pero no tenía remordimientos. Por supuesto que había cosas que me hubiera gustado hacer de manera diferente como esposo, padre y abuelo. Pero el perdón es real, y también lo era esta paz.

Si ese momento hubiera sucedido unos años antes, mis sentimientos hubieran sido muy diferentes. No puedo imaginarirme de esta vida sin dejar atrás una familia sana; no una familia perfecta, sino generaciones en las que los miembros de la familia seguirán amándose entre ellos.

Nuestra familia no es perfecta, pero no podría estar más encantado con cada uno de ellos. Lo mejor de todo es que disfrutamos los unos de los otros.

Mientras usted y yo comenzamos este recorrido, aquí hay algunas preguntas clave que necesitamos hacernos: ¿Qué clase de persona seré? ¿Qué tipo de influencia tendré sobre mi familia?

Si no puede responder a esas preguntas ahora mismo, no se preocupe. ¡Yo tampoco hubiera podido recién casado, o en la crianza de mis hijos, o cuando me convertí en abuelo!

La buena noticia es que puede disfrutar de su familia sin importar la etapa de la vida en la que se encuentre, y más allá de cómo fue criado. ¡Y su familia puede disfrutar de usted!

Es evidente que ese día otoñal de 2002 no era destinado a ser mi último día. Mi esposa, Norma, definitivamente opinaba que no.

## Cazar

Mi amigo Junior es un amante de la naturaleza y por años me insistió que fuera a cazar pavos con él. Siempre me fascinó la idea, pero nunca lo había intentado.

Yo había llegado de una gran conferencia y estaba exhausto. Junior sabía que había vuelto y me llamó para preguntarme una vez más si estaba listo para ir a cazar.

«¿Sabes qué?», le contesté, «no puedo pensar en ninguna razón para decir que no. Ésta puede ser una excelente manera de recargar energías».

El día siguiente comenzó a las cinco de la mañana. Condujimos por más de una hora por el bosque y fuera del alcance de la red de telefonía móvil.

«Éste es el lugar», dijo Junior. «Aquí hay un pavo... ¡hay muchos pavos!»

Nos vestimos de camuflaje y hasta nos pusimos un poco de pintura verde en la cara. Cuando empezamos a entrar con paso firme en los frondosos bosques, Junior ofreció llevar mis bártulos, dado que se daba cuenta de que estaba agotado. Muy por encima de 1,85 metros, Junior era como un cachorro gigante, ansioso por llegar al claro secreto del bosque. Yo me sentía como un viejo sabueso.

El aire fresco y la fragancia del otoño eran reparadores. Oír a mi guía experto imitar los sonidos del pavo y de todo tipo de criaturas era cautivante. Pero escalar a través de los campos, cruzar arroyos, y pasar sobre cercas fue más desafiante de lo que esperaba.

¡Menos mal que iba a ser mi día de descanso!

La colina que comenzamos a escalar me estaba consumiendo las fuerzas. Era una pendiente larga y gradual, sin senderos. Tratar de esquivar ramas y rocas una y otra vez estaba succionando toda mi energía. Se me hacía difícil respirar, y las capas de ropa de camuflaje me estaban haciendo transpirar. Pensaba que cazar pavos consistía en sentarse en el bosque, tomar café y esperar.

«Caramba... la verdad que estoy fuera de forma...».

Tambaleándome rumbo a la cima de la colina, lo único que podía oír era mi respiración dificultosa. En ese momento, apareció un pavo macho a unos siete metros. Yo estaba respirando tan fuerte que Junior me gritó con un susurro: «¡Shhh, silencio! Lo asustarás».

«No sé qué está pasando.. no puedo respirar», dije entre dientes.

Pero Junior estaba concentrado. «¿Ves dónde está el pavo?», señaló. «Cuando vaya detrás de ese roble y salga por el otro lado, dispárale».

Cuando me pasó el rifle, toda mi atención estaba sobre ese pájaro. Cuando salió el pavo caminando en puntas de pie de detrás del gran árbol, apreté el gatillo.

## El retroceso

La explosión fue tan poderosa que me dejó tendido sobre mis espaldas. O tal vez no tenía la fuerza para permanecer de pie un segundo más. Me costaba respirar aun más, y el dolor en el pecho me dejó paralizado.

Esto era más que agotamiento.

Mi guía corrió hacia mí con noticias emocionantes: «¡Oye, le diste a un gran pavo! ¡Qué trofeo! Tiene una barba de veintiocho centímetros».

Al mostrármelo, le dije con calma: «Discúlpame, pero no lo puedo ver ahora. Estoy teniendo un ataque al corazón». La sangre estaba ejerciendo presión contra mis pulmones, y apenas podía respirar.

«No mientras estés a mi cargo», dijo Junior con confianza, y luego descendió la colina corriendo hacia la camioneta.

Durante su ausencia, me di cuenta de que no estaría vivo cuando volviera.

Se me estaba escabullendo la vida, sin embargo, me inundaba la paz. Me relajé por completo y suspiré: «En cualquier momento». Y luego, sencillamente esperé, absorbiendo todo.

Pero Junior tenía otro plan. Luego me enteré que es cinturón negro de quinto grado. Corrió a la camioneta de doble tracción y, de alguna manera volvió por ese camino hasta el pie de la colina. Lo oí llegar y dar unos gritos mientras subía corriendo hacia la cima.

A pesar de que ahora me estaba llevando en brazos hacia la camioneta, sabía que aun así pronto me moriría. Que alguien me estuviera cargando como una bolsa de papas tampoco mejoraba la situación.

Tendido en el asiento de atrás, todavía esforzándome por recobrar aunque fuera un poco de aliento, al fin nuestros teléfonos móviles captaron la señal y, con un bip, recobraron la vida. Junior llamó al 911. Yo marqué el número de Nora para despedirme y decirle que la amaba, una última vez.

## La espera

«Hola», contestó, «espera, tengo a alguien aquí en la oficina». Clic.

Mientras esperaba, pensé: «Bueno, le diré que la amo cuando ella llegue al cielo».

Pasaron unos largos segundos. Cuando ella volvió a la llamada, solté: «Cariño, estoy teniendo un ataque al corazón, y no sé si te volveré a ver, así que quiero que sepas que te amo».

Como si nada, preguntó: «¿¿¿Dónde estás?!?».

Traté de explicarle, pero apenas podía hablar. Se levantó de un salto, agarró a mi hijo Greg, que trabajaba en nuestra oficina, y se dirigió al hospital.

Unos quince minutos después, un helicóptero llegó para buscarme. Estaba intrigado por toda la conmoción, pero todavía

no esperaba llegar al hospital con vida. A pesar de que mi cuerpo comenzó a temblar, permanecía ese inesperado sentido de calma.

Es decir, hasta que me empujaron en la camilla hacia la sala de emergencias.

## Tembloroso

Norma y Greg se me acercaron apresuradamente y me sorprendieron.

«No hables, ahorra tu energía. Sabemos que nos amas», dijeron, mientras me llevaban en la camilla por el corredor. Mientras nos acercábamos a las puertas del final del corredor, Norma asomó la cabeza y me miró fijo: «Escúchame bien. No te estás muriendo. ¿Me oyes?».

Recuerdo que por dentro me reía, con la esperanza de que ella viera el amor en mis ojos. *Esto es tan típico de ella*, pensaba. *Incluso ahora me está diciendo lo que tengo que hacer.*

En el quirófano, seguía temblando como una tira de panceta en una sartén caliente. Todos los músculos de mi cuerpo estaban temblando, incluso mi corazón. Ahí estaba, listo para recibir la atención médica que me salvaría la vida, ¡y el médico ni siquiera podía ponerme el suero a causa de los espasmos musculares!

«Por favor, señor Smalley, pare de temblar», insistía el médico.

«P-p-p-p-perdón. No lo estoy haciendo a propósito». Luego le dije a Dios: «No puedo detener esto. Sabes lo que me está sucediendo. ¿Puedes detener el temblor?».

Quietud. Entró la aguja, y me quedé dormido.

## Despertar

Mientras estaba tendido boca arriba durante mi primera y única caza de pavos, tuve una claridad sorprendente en torno a mi vida y a la de mi familia.



No tenía remordimientos, sólo amor. Sabía que la familia Smalley se honraría y amaría luego de que yo muriera.

¿Puede imaginarse ese sentimiento?

Quiero que experimente esa misma satisfacción en su familia. Y ése es el tesoro extraordinario que puedo compartir con usted. Tengo tantas buenas noticias para compartir acerca de su vida y su eternidad.

### **Esperar un poco más**

Determiné que el origen de mi ataque al corazón, y de otros problemas de salud, estaba vinculado con el estrés causado por expectativas no cumplidas. La mayoría de nosotros empezamos el matrimonio, la crianza de los hijos, y nuestra labor como abuelos con esperanzas y sueños hermosos. ¿Pero qué hacemos cuando la calidad de nuestro matrimonio y de nuestra familia no está a la altura de esas expectativas?

De no haber descubierto, por la gracia de Dios, las siete claves que usted está a punto de leer, mi experiencia durante la expedición de caza hubiera sido trágicamente diferente.

En vez de dolor, tenía paz. En vez de remordimiento, experimenté el perdón. En vez de expectativas no cumplidas, sentía amor. En vez de enojo, tenía armonía. En vez de atesorar mis posesiones, atesoré a mi familia.

En vez de temor, tuve fe.

### **La familia y la vida**

En estos días, se habla mucho acerca de la necesidad de estar en comunidad. Es cierto, necesitamos la comunidad. Pero en lo más profundo sabemos que la manera más elevada de comunidad es la familia. No dije la *más fácil*, pero es la mejor forma, y la más gratificante.

Imagine una «comunidad» de amor y bondad que dure por generaciones. ¡Para esto se diseñó la familia!

Durante los últimos meses, mi familia aumentó el cuidado de mí de maneras que jamás hubiera soñado. Los dieciocho miembros de mi familia se reunieron para ofrecernos apoyo a mi Norma y a mí. Algunos incluso se quedaron durante toda la noche en mi habitación del hospital para asegurarse de que estuviera vivo la mañana siguiente.

Nunca he visto nada semejante a su cuidado, y no veo la hora de contar más acerca de esta experiencia.

### La gran pregunta



---

IMAGINE UNA  
“COMUNIDAD” DE  
AMOR Y BONDAD  
QUE DURE POR  
GENERACIONES.  
¡PARA ESTO  
SE DISEÑÓ LA  
FAMILIA!

---

¿Cómo sería la vida en esta tierra si la mayoría de las personas estuvieran libres de enojo y tuvieran amor unos por otros?

Mi niñez fue bastante dura y no me dio en absoluto un modelo de matrimonio o de crianza de los hijos. No tenía ni idea de cómo ser un esposo o un padre, pero ansiaba tener una familia saludable.

Después de algunos milagros, esa hambre se tornó en un deseo de ayudar a familias alrededor del mundo. Al final, después de ser padre por más de cuarenta y ocho años, los dieciocho miembros de nuestra familia usan las siete claves a diario.

Muchas personas ven a los gurúes del matrimonio y piensan que tienen todo bajo control. Este libro demostrará que no es verdad. No soy perfecto, y vivo en una familia que no es perfecta. Norma y yo nos preguntamos con frecuencia si, a pesar de nuestras mejores intenciones, ¡en realidad estábamos arruinando a nuestros hijos... e incluso a nuestros nietos!

Puedo asegurarle que si hubo esperanza para nuestra familia, hay esperanza para el matrimonio y la familia de usted.

## **Formemos la familia juntos**

Quiero explicar y dejar que mi familia hable acerca de las claves que funcionaron para nosotros, y quiero ayudarlo a usted a aplicar estas claves a su familia y a su vida.

Si no luchamos juntos contra los ataques que se libran sobre la unidad familiar, seguiremos experimentando el mismo ciclo de resultados dolorosos. En vez de que la disfunción pase de generación en generación, ¿por qué no optamos en cambio por la salud, la honra y el amor?

Norma y mis hijos me ayudaron a ser un mejor esposo, padre y abuelo. Por lo tanto, quiero que en este libro los conozca y oiga sus historias. De hecho, digo esto de entrada: la mayor parte del mérito de la crianza de nuestros tres hijos es de Norma.

Las personas suelen rehusarse a dar pasos para mejorar su matrimonio y familia porque tal vez les da la sensación de que están atravesando un campo minado. Los principios que compartimos aquí lo ayudarán a dar pasos para cambiar las dinámicas de su familia, más allá de lo que le parezcan sus relaciones.

¿Es su cónyuge el polo opuesto de usted?

¿Están enojados sus hijos? Y sus nietos, ¿distanciados?

¿Se ha alejado de sus padres o abuelos?

Como padre soltero, ¿se pregunta si alguna vez se volverá a casar y tendrá un matrimonio sólido?

¿Es parte de una familia mixta y se pregunta cómo crear armonía?

¿Quiere ver a sus parientes lejanos —tías, tíos, sobrinas, sobrinos y primos— sanar y crecer?

Como abuelo, ¿se pregunta si lo cuidarán en sus últimos años? ¡No veo la hora de contar lo que experimenté yo mientras escribía este libro!

¡Le estoy dando las herramientas que tienen el potencial de cambiar su vida e impactar a cinco generaciones de su familia, y más allá!

Por supuesto, no se espera que nadie viva estos principios a la perfección. La idea es cultivar un estilo de vida que cree armonía, amor y honra.

Esto es lo que da resultado para una familia estupenda e imperfecta.

Aférrese fuerte a este libro mientras lo lee. Yo, Norma y mi familia lo queremos rodear y alentar.

## ACERCA DEL AUTOR

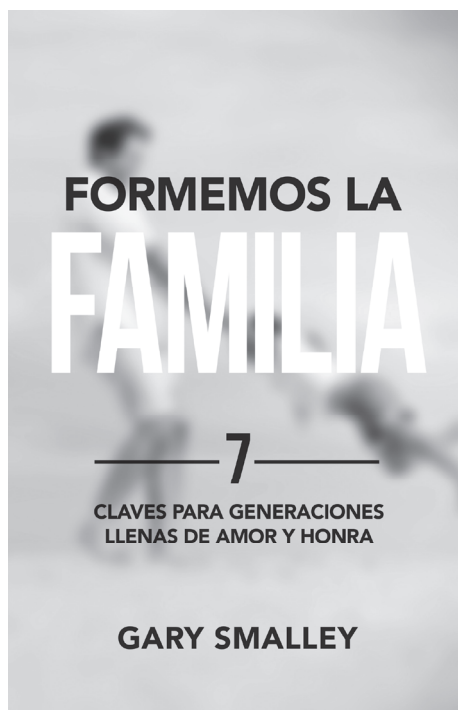
**G**ary Smalley es uno de los autores y conferencistas más reconocidos en el área de las relaciones familiares. Es el autor y coautor de dieciséis libros éxitos de venta y premiados, además de varias películas y videos populares. Ha dedicado más de treinta años a aprender, enseñar y aconsejar. Gary entrevistó personalmente a cientos de personas solteras y parejas, y ha encuestado a miles de personas en sus seminarios, haciéndoles dos preguntas: “¿Qué fortalece sus relaciones interpersonales?” y “¿Qué las debilita?”.

Los libros de Gary, combinados, han vendido más de cinco millones de ejemplares. Incluso muchos de ellos fueron traducidos a varios idiomas. *La bendición* y *Las dos caras del amor* recibieron el premio Gold Medallion (Medalla de Oro) por su excelencia literaria. *El lenguaje del amor* ganó el premio Angel (Ángel) como la mejor contribución a la vida familiar. Todos los demás títulos estuvieron entre los cinco finalistas del premio Gold Medallion (Medalla de Oro).

Gary Smalley ha aparecido en programas de televisión nacional tales como el de *Oprah*, *Larry King Live*, *Extra*, *The Today Show* y *Sally Jessy Raphael*, como también en numerosos programas de radiodifusión nacional a lo largo de los Estados Unidos.

Gary y su esposa, Norma, han estado casados por cincuenta años y viven en Colorado Springs. Tienen tres hijos: Kari, Greg y Michael, y diez nietos.

**Para obtener más información**



acerca de este libro y otros recursos visite:  
[www.salubrisresources.com](http://www.salubrisresources.com)